

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 5 pias.—Extranjero: trimestre, 10 pias.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

NUMEROS: Cuarta plana, 30 cént. líneas; tercera plana: Noticias, 2 pias.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

PURGANTES,
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
Y ANTISÉPTICAS

CARABANA

ACCIONES
MINERALES
NATURALES DE

Propietarios: Viñedo e hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y Oficinas: LEALDAD, 12. — Madrid.

dentro del ejercicio de la misión confiada, porque cuando se ejerce ésta se aprecian mejor las circunstancias dignas de consideración por todos los Gobiernos. Por primera vez en España estamos ante el caso de que se sirvan intereses extranjeros, y esto no puede estimularse ni consentirse. En la conferencia reinó la mayor cordialidad por ambas partes y cuando pasen las circunstancias estoy seguro que habrá más flexibilidad; pero ahora ellos mismos se harán cargo de mi situación.»

“El Socialista” es el único diario defensor de la clase trabajadora.

Dice “La Época”:
“Una información interesante: La vida que hace el rey.”

Contribuid al sostenimiento de “El Socialista”.

Propagad “El Socialista”.

SEGUIMOS PREGUNTANDO ¿Tendremos vergüenza los periodistas?

En *El Norte*, de Bilbao, se ha reproducido la carta que a los periódicos de Madrid dirigió nuestro querido correligionario Araquistain. La carta es aquella en que protestaba contra lo que moralmente significaba la recogida de la revista *España*, que dirige nuestro amigo. *El Norte*, al pie de la carta, pone este comentario: «Nos parece muy razonada y lógica la actitud del brillante escritor, que plantea a los periodistas una cuestión previa de dignidad y de decoro. Lo que sucede en Madrid acontece en Barcelona, ocurre en Valencia y pasa en Bilbao. No son sólo los periodistas madrileños los que tienen que soportar la intrusión inoportuna, cuando no impertinente, de la previa censura. Somos todos los periodistas españoles los que lamentamos, y más directamente que nadie, los rigores del régimen de anomalía constitucional a que vivimos sometidos.»

Por lo que a nosotros se refiere, podemos decir que dentro de nuestra insignificancia y de la pacífica actitud que hemos adoptado, creyendo que el remedio no está en escribir para que no se publique, se nos molesta con poco o ningún respeto para lo que la consideración profesional es y debe ser para todos. Y esto sólo puede ser imputable a que dentro de nuestro propio campo no hay medios de defensa contra tanta incontinencia; a que confiados en ese valor, más ilusorio que real, que se atribuye a la prensa, nunca nos hemos cuidado de crear un núcleo de fuerza moral o material que nos ampare, o si lo tenemos, bien poco uso hacemos de él para casos como el presente. Y así puede acontecer que en cualquier conflicto nacional seamos nosotros la víctima propiciatoria, y que nuestra fuerza quede reducida a nada por el hecho de ser dirigida la prensa desde los centros oficiales, cabiéndonos a nosotros solamente la misión de redoblar el trabajo para, en fin de cuentas, presentar al público una hoja impresa, que no puede llamarse periódico porque le falta la independencia y el reflejo de la realidad. De corazón nos adherimos a la carta de Araquistain.

Aplaudimos su actitud, y esperamos que sus esfuerzos en pro de una causa noble encontrarán colaboradores meritorios que encauzarán el desbarajuste oficial en cuanto tiene relación con la prensa, siempre honrada y nunca excesiva en sus juicios. En Bilbao sucede lo mismo que en Madrid y otras localidades. Para nosotros no reza eso de que mal de muchos es consuelo... Para nosotros sigue planteada la cuestión de decoro y de vergüenza, no profesional, sino, además, general y de ciudadanía. Y estamos dispuestos a afrontar la cuestión previa con vergüenza y con decoro. Y muy dispuestos a crear esa alianza para la defensa. Por lo menos, para la defensa.

Para tranquilidad de los obreros
Aumenta el dividendo.
Se ha reunido en sesión extraordinaria el Consejo del Banco de España para acordar el dividendo del primer semestre de este año por cuenta de las ganancias ya realizadas en el ejercicio. Confirmando los rumores que hace días circulaban sobre posible aumento de ese dividendo, el Consejo acordó repartir 50 pesetas por acción, o sea un 10 por 100, en lugar de las 47,50, que era costumbre desde hace años. Esta noticia restablecerá la tranquilidad en los hogares proletarios.

LAS TROPAS YANQUIS EN FRANCIA
París, 3.—Esta mañana, a las siete y treinta y cinco, el inmenso gentío que esperaba en la estación de Anseritz al batallón yanqui le hizo una recepción entusiasta e inolvidable. El batallón yanqui está compuesto de 745 soldados, 27 oficiales de Estado mayor, entre los cuales se encuentran el coronel Maccarty, coronel Wilkins, el mayor Sandford y el general Pershing. Los vendedores ambulantes vendían banderitas con los colores yanquis. El batallón fué recibido por los coroneles Lorillard y Lallemand, por el Estado mayor, el gobernador de París, el capitán Burnod, el ministro de la Guerra y numerosas personalidades militares. Radio.

LAS COMPAÑÍAS FERROVIARIAS V aniversario de la catástrofe del camino del Grao

Eso no se tolera más que en Valencia.
Dice nuestro colega *El Pueblo*, de Valencia: «Se cumplirán esta tarde cinco años de la luctuosa catástrofe ocurrida en el paso a nivel del camino del Grao, sin que hasta la fecha se haya procurado, de veras, por el Poder público poner los medios para evitar la posibilidad de análogos irracios sucesos. ¡Cinco años, y todo está lo mismo! Se concibe abandono mayor en las autoridades y en las llamadas fuerzas vivas de la ciudad? Podríamos comenzar estos comentarios con el socorrido decíamos ayer...»

El rápido de Vinaroz, al llegar, a las cinco y media de la tarde, junto al paso a nivel del camino viejo del Grao, alcanzó a un convoy eléctrico de tres coches, arrastrándole largo trecho y ocasionando las siguientes víctimas: Virtudes Catalá, Juan Doñate Monzonis, nuestro amigo estimado e inteligente profesor de la banda municipal; el cobrador del tranvía, Francisco Falcons, y José Ferrer Bartrina, joven estudiante de Medicina. Estos fueron los muertos. Resultaron también heridos, más o menos graves: Ramón Correa Micó, Máximo Sánchez Simeón, María Lizandra Borrell, Vicente Alamar Aliaga, Vicente Alfonso Castañeda, Ramón Madriguera Venancio, Josefa Venancio Monleón, Dolores Borrrell Tormo, Josefa Suay Vilanova, Victoria Ruiz Pastor, Carmen Soriano Gil, Concha Albiñana Martínez, Matilde Torregrosa, Sofia Andrés Cuartero, Virginia Fornos Piquer, Vicente Mayans Muró, Teresa Correa Catalá (hija de Ramón y Virtudes Catalá) y Vicente Torres Navarro.

No es para recordada—suebla el hacerlo—la enérgica protesta que la lectura de esta relación de muertos y heridos levantó en todas las clases sociales, pues a todas alcanzaba el mismo riesgo. Luego pasó el tiempo, y ni los frecuentes recordatorios de parte de la prensa, ni las constantes lamentaciones de los lesionados, que han suplicado inútilmente a las autoridades se hiciera justicia, consiguieron hacer reaccionar a la opinión en términos que obligase a los Gobiernos a exigir de la Compañía ferroviaria del Norte indemnizara a los damnificados y construyese el puente que ha de garantizar la vida de los transeuntes por el camino del Grao. Recientemente, nuestro director, señor Azzati, planteó en las Cortes esta cuestión, requiriendo al Gobierno para que acabase la burla que la Compañía del Norte y los políticos que la protegen están infringiendo a Valencia, y que sólo aquí se les tolera. Todo inútil, como baldías han sido las reiteradas instancias que hemos dirigido a los gobernadores, con objeto de que pidiesen a la superioridad atendiesen esta justa demanda de la opinión; los gobernadores, por lo común, atienden a otros menesteres mejor que al bien público.

Y así estamos. Los heridos, algunos de ellos imposibilitados para el trabajo, paseando sus miserias por esas calles; el presidente de la Audiencia, tan campante, y sin obligar a las partes a resolver el litigio al cabo de cinco años; los trenes, en número considerable, cruzando el camino del Grao a paso de carreta, perjudicando a peatones y vehículos, en vía tan transitada; la Compañía ferroviaria despreciando a una ciudad de un cuarto de millón de habitantes, y los valencianos, en general, maldiciendo cada vez que hay que hacer parada en el camino del Grao, y ello suele ocurrir sobre unas veinte veces al día. Pero se nos va la fuerza por la boca, y... tinte, pluma. Señores, hasta el año que viene, en que hablaremos del sexto aniversario. Aseguramos, además de suscribir lo dicho por el diario republicano de Valencia, que el Gobierno continuará usando de la prensa sometida a censura, para servir los intereses de la Compañía, propagando esa falsedad del sabotaje obrero en ferrocarriles. Del sabotaje que las Compañías realizan con los ciudadanos españoles, no dirán nada. Los heridos y las familias de los muertos, con responsabilidad de las Empresas ferroviarias, se encargarán de sustituir la acción de los Gobiernos. Se encargarán de sustituirlos; pero por ahora, sin resultado.

PERMANENTE LA CENSURA

Desde el día 26 de junio, y por acuerdo del Gobierno, amparado en la suspensión de garantías, estamos sometidos a una previa censura que no autoriza blancos en los periódicos y no permite tratar de los siguientes asuntos: Cuestión militar. Movimiento de tropas. Juntas de defensa. Manifiestos y proclamas societarias. Mitines y huelgas. Movimiento de buques de guerra. Torpedos, de barcos nacionales o extranjeros, en aguas jurisdiccionales. Exportaciones; y Comentarios sobre la guerra. Téngalo en cuenta los lectores de nuestro diario para explicarse deficiencias y apaciguamientos de espíritu que no están en nosotros, y si en las exigencias de la censura acordada.

Lo que dice Dato
El jefe del Gobierno, de conformidad con lo que anunció ayer, puso hoy a la firma regia el decreto referente a la nueva organización del Cuarto militar de don Alfonso y en el que se señalan cuatro años como máximo de permanencia en el servicio de sus cargos a los generales, jefes y oficiales que lo compongan, con objeto de que puedan alternar en dichos puestos el mayor número de generales, jefes y oficiales. Después estuvo el Sr. Dato en el ministerio de Estado para informarse de los últimos telegramas recibidos en dicho departamento, y de la marcha que siguen diferentes cuestiones que están tramitándose. Los periodistas le hablaron de la censura, exponiéndole algunas quejas a consecuencia de la falta de unanimidad de criterio que en la práctica se observa al aplicar aquélla. Contestó el presidente que el ministro de la Gobernación y las personas encargadas de tan delicada misión proceden con la mayor imparcialidad, siendo los motivos de las quejas ajenas a su voluntad. De todos modos prometió trasladar hoy mismo las quejas al Sr. Sánchez Guerra. En cuanto a la censura en la transmisión de noticias por teléfono, es aún más difícil ejercerla, ante las noticias que a diario se ponen en circulación, y que luego son rectificadas. Confirmando que el Sr. Villanueva le había escrito negando veracidad a las manifestaciones que algunos periódicos pusieron en sus labios. Un reportero de los que estaban presentes contestó al presidente que él había escuchado las manifestaciones que ahora rectificaba el Sr. Villanueva.

DE PORTUGAL

Congreso del partido democrático.
LISBOA, 2.—Esta tarde se ha celebrado un Congreso del partido democrático, en el que Alfonso Costa leyó una memoria del directorio del partido, donde constaba toda la labor realizada por éste con relación a la guerra y a otros factores de la vida nacional. Pronunció Alfonso Costa un brillante discurso, insistiendo en la necesidad de activar todo lo posible la participación en la guerra, a fin de aumentar los beneficios que al desarrollo de Portugal reportará su actitud presente, una vez terminada la guerra. Fue muy aplaudido. Este Congreso ha acabado de demostrar que, contrariamente a lo que se decía, no existe división alguna en el partido democrático.—Radio.

Escuela Nueva

Cómo se trata a los locos.
Mañana, miércoles, a las seis y media en punto, en la Escuela Nueva (Estrella, número 3) dará una conferencia con proyecciones el doctor Lafara sobre el interesante tema «Cómo se trata a los locos en los Manicomios españoles». La entrada será pública.

Sánchez Guerra y la censura

Esta mañana visitaron al ministro de la Gobernación los Sres. Moya, Rocamora y D. Ricardo Gasset, comisionados por los directores de periódicos madrileños para protestar contra la censura. Dichos señores—dijo después el ministro a los periodistas—me expusieron el acuerdo de los directores de periódicos. Oyeron también mis puntos de vista, inaugurados en el cumplimiento del deber, teniendo ellos palabras de un levantado patriotismo. Respecto a la petición de que se autorizara la publicación de *El Clamor*, de Castellón, les contesté que consultaría con el gobernador. Yo desearía ver la manera de hacer compatible el deber con la transparencia,

ar el cable
nófilos?
to a la caseta de
ernacional fueron
os que intentaban
didos fué detenido
a fuga, ignorando
levaban, y que no
porque el cable está
al sosteni-
“El Socia-
CULOS
RA MAÑANA
A las diez y media,
El amor de los amo-
y cuarto, La verbe-
go Melquiades.—A
no chulo, cuplés por
Agua, azucarillos y
ez, variada función,
e todos los artistas
que dirige William
ES,
URATIVAS,
ISÉPTICAS
drid.
pera
S ASOCIADOS
Teléfono 4.774
Tecnología y Matem.
1.º principal, Central
2.º principal, Puente
es Campos, 1.º, tel.
8-841. O'Donnell, 50
AL, 1.110
ados.
cutáneas etc., etc.,
los enfermos de
1917.
ECONÓMICAS
SOCIALISTA
IBAR : :
NOS DE
ALIDAD
PREVEN CIA
AR BONRS
ALES
RAGUETA, 3
EBA RRIETA, 6
IGLESIAS
ACIONES foto-
ESIAS a propo-
nos de los CEN-
EROS
S ARTÍSTICO y
hecho hasta el día
reflexión.
A EL SOCIALISTA
de EL SOCIALISTA
STORICOS
de
0,05 pesetas.
0 15
0 20
0 50
1,50
1,50
4,00

El caso de Grecia

Constantino, destronado, y Venizelos en el Poder.

Venizelos ha vuelto a ser el presidente del Consejo de ministros de Grecia.

El regreso de Venizelos a Atenas, después de la abdicación y partida del rey Constantino, y la exaltación de aquél al Poder, sugieren un sinnúmero de consideraciones, que no hemos de hacer hoy, para no darle trabajo al censor.

Nos limitaremos, pues, a recoger unos cuantos datos históricos que serán, sin duda, muy instructivos para nuestros lectores.

En 1821 el pueblo griego, que desde hacía más de tres siglos soportaba el yugo del imperio otomano, comenzó una guerra por su independencia que duró hasta 1827 en que, no los griegos, sino Inglaterra, Francia y Rusia, aliadas contra los turcos, ganaron a éstos la batalla naval de Navarino.

El 6 de julio de 1827, las tres potencias dichas habían firmado en Londres un tratado «para perseguir la obra saludable de la pacificación de Grecia.» Lograda aquella batalla, que añadió la independencia de Grecia, se firmó un nuevo tratado el 3 de febrero de 1830, por el cual Inglaterra, Francia y Rusia se comprometían a garantizar la independencia política, administrativa y comercial del pequeño pueblo, y en mayo de 1832, las tres potencias protectoras rubricaban, con el rey de Baviera, un nuevo convenio por el cual el hijo menor de este último había de ocupar el trono de Grecia, como «Estado monárquico independiente, bajo la garantía de las tres potencias.»

En 1863 estalló en Atenas una revolución, por la cual Othon I, primer rey de la Grecia independiente, perdió el trono. Y en julio de dicho año le fué ofrecida la corona a un príncipe de Dinamarca, Jorge I, padre del recién destronado Constantino, debiendo formar Grecia un Estado independiente y monárquico constitucional, garantizado por aquellas grandes naciones.

Por virtud, pues, de esos Tratados, siempre que la independencia (libertad del pueblo griego en el exterior), o la Constitución (libertad del pueblo griego en el interior), garantías contra los Gobiernos extraños y contra los propios Gobiernos estuviesen en peligro, Inglaterra, Francia y Rusia tenían, no ya el derecho, sino el compromiso de intervenir en Grecia.

Muchos de los de los derechos internacionales pretenden ahora estimar ilegítimo el derecho de intervención. Los grandes autores han puesto siempre por cima de las fronteras el derecho de gentes, y han considerado, sobre todo, legítima la intervención cuando un documento internacional contiene una cláusula de garantía que no podía ser sancionada de otra manera que por la intervención. El suizo Rivier, después de haber declarado en principio que la intervención de un Estado en las cuestiones interiores de otro es inadmisibles, la considera legítima cuando el derecho de intervenir le ha sido conferido por un Convenio (1). Y M. Bonifis, enemigo encarnizado de la intervención, reconoce también que la presión y la violencia son legítimas siempre que tiendan a obligar a un Estado a que cumpla sus compromisos internacionales (2).

El príncipe Venizelos, de una familia originaria de Atenas, nació en La Canea, capital de la isla de Creta, el año 1863, precisamente el mismo año que una revolución destronaba en Atenas al primer rey de la segunda Grecia, Othon I.

Hizo Venizelos sus primeros estudios en Creta y los terminó en Atenas, doctorándose en Derecho a los veintitrés años. Inmediatamente se declaró patriota cretense y comenzó a luchar por la autonomía de la isla de Creta, subyugada aún a Turquía. Tomó el fusil, se internó en la montaña, y semanas después era el jefe del ejército revolucionario.

En calidad de tal tomó parte en la gran insurrección cretense de 1896, y tan conocido era entonces en Creta el guerrillero Eleuterio como hoy lo es en Europa el presidente Venizelos.

Fué designado como delegado del Gobierno revolucionario cretense para discutir con los representantes de las potencias el estado futuro de la isla. Lograda la autonomía, fué nombrado presidente de la Asamblea nacional cretense (1897), ministro de Justicia después, y más tarde ministro de Negocios extranjeros del príncipe Jorge de Grecia, a quien las potencias habían nombrado su alto comisario en Creta.

Venizelos soportaba difícilmente aquel Gobierno, que sostenía manejos con Turquía, y luego de advertir al príncipe y de haber realizado vanos intentos para inclinarlo a la adopción de una política nacional, el futuro presidente se ramente nacional, el futuro presidente se puso a la cabeza de la oposición y organizó el movimiento insurreccional de Thérissio. Luchó contra las potencias, que trataban de sostener en el Poder a su alto comisario, y contra Grecia, que tomó partido por el hijo del rey. Trinitario, a pesar de todo. El príncipe Jorge abdicó la

isla, y Venizelos ocupó la jefatura del Gobierno cretense.

A partir de ese instante, su discreción, su firmeza y su amplitud de miras le hicieron aparecer ante Grecia y a los ojos de los demás países como el primer político del Oriente europeo.

Ocupó el cargo de alto comisario en Creta, en sustitución del príncipe Jorge, el Sr. Zaimis, último presidente de Grecia.

El 15 de agosto de 1909 estalló en Atenas una revolución. Cansado el pueblo de la ineptitud del Gobierno parlamentario, de las perpetuas rivalidades personales entre los jefes de partido, de cuya reconciliación no se ocupaba el Poder real, exigieron los ciudadanos la implantación de reformas energéticas e inmediatas. Hizo el ejército causa común con la opinión descontenta, y la Liga militar se pronunció a la vez contra la Cámara y la corona, hasta el punto de exigir que los príncipes fuesen relevados de los mandos superiores.

Se estremeció el trono, y, en medio de los reveses del pasado, buscó un hombre.

Se pensó en Venizelos, y diez días más tarde el jefe del Gobierno cretense era primer ministro e iniciaba resueltamente en Atenas la obra de reconstrucción y de regeneraciones nacionales.

Era preciso reorganizarlo todo, y auxiliado por la misión militar francesa, a las órdenes del general Eydoux, Venizelos acometió la empresa de restablecer la disciplina entre las tropas.

Con no menos fortuna reformó la Hacienda, la Justicia, la Administración, todo, en fin. Y se comparó a Venizelos con los estadistas europeos de más talla, sin que apareciera inferior a ellos.

ACTO TRASCENDENTAL LOS PARLAMENTARIOS CATALANES

El senador Sr. Abadal ha dirigido a todos los diputados y senadores de Cataluña la siguiente invitación:

«Compañeros: La trascendencia de las circunstancias actuales impone la necesidad de tomar medidas urgentes para poner remedio a la situación actual del país.

Convenido de ello, y requerido por representantes de Cataluña de diferentes Agrupaciones políticas, me he permitido tomar la iniciativa de convocar a todos los diputados y senadores de Cataluña a una reunión, que tendrá lugar en el salón del Consistorio del Ayuntamiento de Barcelona el próximo jueves, día 5 del corriente, a las cuatro de la tarde. No dudando de que su amor propio le impulsará a acudir al Congreso, le queda agradecer a su compañero y amigo.»

A este acto asistirán todos los diputados y senadores catalanes, con alguna para excepción, incluso los que militan en partidos dinásticos. La trascendencia de esta reunión de pasado mañana es enorme.

En ella se acordará, como principal finalidad, acaso la única, reclamar del Gobierno la inmediata convocatoria del Parlamento.

¿Accederá el Gobierno? Todas las previsiones indican lo contrario, y así lo tienen descontento los representantes catalanes. Por ello, concederán un plazo al Gobierno para que decida, corto, con el fin de no perder tiempo y llevar a la práctica la segunda parte del programa, que es la más importante.

Consiste esta segunda parte en convocar seguidamente a todos los diputados de la nación para congregarse en el Salón de Ciento, y deliberar acerca de las conveniencias nacionales en las presentes circunstancias.

Los regionalistas cuentan ya con reunir más de un centenar de representantes en Cortes de diversas regiones, especialmente de las Vascongadas y Navarra y bastantes de Castilla.

La fecha en que esta asamblea se celebrará no está fijada todavía, pero se pretende sea en este mismo mes, en sus últimos días.

El Gobierno está seriamente preocupado con el propósito de los catalanes, seguro de que no valdrán argucias para evitar se lleve a la práctica.

Será un acto en el que se demostrará el estado de disolución a que hemos llegado.

La justicia por su mano

Los Tribunales le absolvieron, pero un hermano de su víctima le castiga.

Hace cerca de un año, en una vaguerra de la glorieta de Quevedo, número 4, se cometió un crimen: el hijo del dueño mató a un criado.

El crimen fué cometido dentro de la casa y durante la noche.

El defensor del matador no ha tenido testimonios desfavorables que vencer. La vista del proceso se ha celebrado hace pocos días, y el Jurado absolvió al criminal, que se llama Juan Benavente Barquín.

El fallo produjo tan mal efecto a Fulgencio Trubea, hermano del matador, que en el acto adoptó el firme propósito de vengar al asesinado al que los Tribunales habían absuelto.

Y, en efecto, ayer tarde, con el consentimiento de que Juan se hallaba celebrando la absolución en una taberna de la plaza de Olavide, fué en su busca y allí lo encontró en compañía de un tío del propio Juan y de varios amigos.

Sin dirigirle la palabra, Fulgencio le disparó tres tiros de revólver, cayendo Juan gravemente herido al suelo. El agresor, aprovechando la confusión que se produjo, huyó del establecimiento, y los testigos de tan inesperada escena, consternados por lo ocurrido, se apresuraron a auxiliar al herido, que fué conducido a la Casa de Socorro de Chamberí, donde le prestaron asistencia los médicos de guardia, apreciándole dos heridas en el brazo izquierdo y otra, de pronóstico grave, en la ingle del mismo lado.

Fulgencio se presentó espontáneamente en la Comisaría de Chamberí, confesándose autor de la agresión de que fué víctima Juan Benavente.

Lerroux en Madrid

Ha regresado a Madrid el diputado republicano Sr. Lerroux.

Hablando con algunos amigos que le visitaron en su domicilio, les reveló el propósito que tiene de volver a Barcelona mañana, con objeto de asistir a la Asamblea de los diputados catalanes, que se halla convocada para el jueves, en el histórico salón de Ciento.

Accidente a Catalina Bárceña

BARCELONA, 2.—Al terminar la representación del segundo acto de *La adúltera penitente* en el teatro de Novedades ocurrió un suceso que al ser conocido por el público produjo honda emoción.

Al ir a cambiar los tramoyistas uno de los bastidores, se desplomó, cayendo sobre la actriz Catalina Bárceña, derribándola.

La admirable artista fué socorrida inmediatamente por cuantos presenciaron el accidente, y se observó que podecía dos extensas heridas en la cabeza. Fué curada inmediatamente de primera intención. Las lesiones tienen importancia.

El Sr. Martínez Sierra notificó al público que llenaba el teatro la desgracia ocurrida, y todos los espectadores desfilaron hondamente impresionados. La representación fué suspendida.—J. C.

La división de los liberales

Más cartas.

Todos los personajes liberales y muchos que no lo son continúan dedicados al género epistolar. Unos, para arrimarse a García Prieto; otros, para no separarse de Romanones. Todos para situarse en la posición que mejor sirve a sus intereses.

Don Amalio Gimeno ha escrito diciendo que mantiene su adhesión al conde de Romanones, con quien ha compartido el Poder hasta el último día; que, «aun siendo muy turbios los tiempos, no ha llegado a empañarse en su conciencia el deber que es hecho engendrar; y que, tratándose, como se trata, de una crisis de partido, nada se resuelve tratando de llevar las riendas a otras manos, por muy hábiles que éstas sean.

El ex ministro Sr. López Muñoz ha escrito en igual sentido.

Opina que el pleito de la jefatura no tiene estado, pues ni Romanones ha renunciado, ni ha perdido, en su concepto, la condición de tal.

También el general Ochoando ha escrito a los presidentes del Senado y del Congreso absteniéndose de intervenir en el pleito de la jefatura, pues sólo quiere ocuparse de los problemas militares.

SE JUEGA...

En Palencia.

Don Eduardo Mendaro, ex periodista político de A B O, se encuentra al frente del Gobierno civil de nuestra provincia, y, como los anteriores gobernadores que hemos padecido, calamidades que el Gobierno nos manda a los palentinos para desgobierno de la provincia, nos ofreció no hace mucho tiempo a una Comisión de la Casa del Pueblo, entre otras muchas denuncias, la pronta terminación de los prohibidos.

Llevamos dos semanas esperando que D. Eduardo, conspicuo de D. Torcuato, honra de los políticos españoles, dé órdenes para que de nuestra capital desaparezcan los garitos donde la mesa larga desvalija a los incautos que se ciegan en el maldito vicio del juego, pues no son pocos los sitios donde una manada de caballeros tienen el negocio establecido.

El Círculo Mercantil, el Casino, Las Delicias, y no sabemos si algún sitio más tienen este gran negocio enjambonado, y se nos ha dicho que, so pretexto de donar una cantidad para... la *gota de leche*, don Eduardo hace la vista gorda y deja en libertad lo que está prohibido. Es más: a las máquinas tragaperras, como vulgarmente se las llama, las ha consentido funcionar, pagando más cantidad que la que anteriormente pagaban.

Nos demuestra por primera vez don Eduardo Mendaro su concepto del deber en el desempeño de su cargo, por lo que damos las más expresivas gracias al señor Dato por el envío de esta autoridad. Seguiremos desde estas columnas dando a conocer la personalidad de este gran hombre.—C.

La religión y la irreligión en la mujer

Si el sentimiento místico no es verdaderamente una cosa más esencial a la mujer que al hombre, ¿puede sostenerse, al menos, que en ella el sentimiento moral no encuentre apoyo más que en la religión? ¿Tiene la mujer una fuerza moral menor que la del hombre, y es sólo en las ideas religiosas donde recoge esta fuerza, de la que necesita para sí misma y para otros? Una medida bastante exacta de la fuerza interior es la resistencia para el dolor físico o moral; pues bien, la mujer demuestra con la maternidad, en todas sus consecuencias: en el embarazo, en el alumbramiento, en la lactancia, acompañada de desvelos y de cuidados continuos, una resistencia para el dolor físico acaso mayor que la del promedio del hombre en general. Lo mismo sucede con la resistencia para el dolor moral. Muchas tristezas pueden acompañar la puntada monótona de una mujer que cose; pero el gran factor de la fuerza moral en la mujer es el amor y la piedad. Agrandando la esfera de su inteligencia se podrá extender el campo en que se ejerce ya esta facultad de amar y de aliviarlo todo, desventueta ya en ella en tan alto grado. El verdadero remedio a todo sufrimiento está en el aumento de la actividad del espíritu, lo que se logra aumentando la instrucción. La acción evita siempre el sufrir. De aquí el poder de la caridad para calmar el sufrimiento propio, que tiene siempre un color un poco egoísta. El mejor medio de concluirse a sí mismo, tanto para la mujer como para el hombre, será siempre el consolar a otro; la esperanza renace en el corazón de quien la da a los demás. Los dolores se endurecen cuando se hacen profundos en beneficios, pues toda fecundidad es causa de pacificación.

En fin, para compensación, hay otros puntos sobre los cuales la mujer sufrirá menos que el hombre por la desaparición de las creencias religiosas. Entre el hombre y la mujer, ésta es la que vive más en el presente; tiene algo de la naturaleza del pájaro, que sacude sus alas y olvida la tormenta al momento de haber pasado. La mujer rie con la misma facilidad que llora, y su risa seca en un momento sus lágrimas; su gracia la constituye, en parte, esta divina ligereza. Además, tiene su nido, su hogar, todas las preocupaciones prácticas y terribles de la vida, que la absorben más por completo que al hombre, que se apodera más de su corazón. La felicidad de una mujer puede ser completa cuando se cree bella y se siente amada; la felicidad de un hombre es cosa mucho más completa y en la que entran muchos más elementos intelectuales. La mujer revive más que el hombre en su generación; ella se siente, desde esta vida, inmortal en los suyos.

Entre los sentimientos, muy desventueta en la mujer, hay dos que son para ella grandes motivos de contención: el pudor, especie de dignidad de su sexo, y el amor, que es exclusivo cuando es verdadero. Fuera de estas dos causas poderosas, los motivos y móviles religiosos hubieran sido siempre poca cosa para ella. Si la religión influye sobre la mujer es tomando por palancas estos mismos motivos: el medio más seguro de ser escuchado por la mujer, y casi el único, será siempre despertar su amor o hablar a su pudor, porque darse o rehusarse son los dos grandes actos que dominan su vida de mujer. Así es que la inmoralidad aumenta en ella generalmente en razón directa de la disminución de su pudor. De aquí un nuevo y delicado problema: el pudor, esta fuerza y esta gracia todo reunido: el pudor, que parece hecho del misterio, ¿no es una virtud más bien religiosa que moral? ¿No se arriesgaría su desaparición, como se ha sostenido, no se debilitaría, con una educación cada vez más científica, y, en cierto sentido, más positiva? Hagamos notar, desde luego, que si el punto central de toda virtud en la mujer es el pudor, como en el hombre el valor, ésta es una razón más para evitar que se una estrechamente el pudor a la religión, para no dejar que el uno se altere con las dudas que necesariamente, en nuestra sociedad moderna, recaerán tarde o temprano, sobre la otra. Es cierto que el pudor puede ser una maravillosa salvaguardia para las creencias, y aun para las creencias irracionales: él evita siempre llevar el razonamiento, como el deseo, hasta el extremo. Pero hay un pudor verdadero y otro falso: un pudor útil y otro nocivo. El primero, como vamos a verlo, no está realmente ligado al sentimiento religioso en su origen ni en su destino.

Desde luego, ¿cuál es el origen del pudor? Existe en la joven el sentimiento vago de que dispone de cierto tesoro, frecuentemente descuido por muchos. Este sentimiento, que se confunde con una conciencia oscura de la sexualidad, era necesario a la mujer para llegar, sin darse, hasta el completo desenvolvimiento de su organismo. La impudicia precoz no puede casi en efecto dejar de acompañarse de alguna detención en el crecimiento, y, a la vez, produciría fácilmente una infertilidad relativa. El pudor es también una garantía para la especie; uno de esos sentimientos que la selección natural ha debido conservar y acrecentar. Es, por otra parte, una condición de la selección sexual. Si la mujer se diera a todos sin discernimiento, es seguro que por ello desaparecería la especie. Afortunadamente, el deseo encuentra en ella el obstáculo del pudor, que no puede ser vencido más que a condición de sentirse atraída fuertemente por alguna cualidad noble del objeto deseado; cualidad que será a su vez transmisible a la descendencia. Desde el punto de vista de la selección sexual, existe también mucho de coquetería en el pudor, una

coquetería como olvidada de su objeto, inconsciente, y que toma a veces por un deber lo que no es más que una táctica. La coquetería, ese arte del desvío provisional y de las hufdas que atraen, no ha podido menos que desenvolverse a un alto grado en los seres superiores, pues ella es un poderoso medio de seducción y selección. El pudor se ha desenvuelto lo mismo y todavía no es más a veces que un momento fugitivo en la eterna coquetería femenina. La coquetería es lo que primero nace en la joven, demasiado ignorante para ser verdaderamente púdica, pero demasiado mujer para no desear y atraer, retirándose; por otra parte, es el último pudor de las mujeres que lo han perdido.

M. GUYAU

Motociclista muerto

Esta mañana ha ocurrido una terrible desgracia en la glorieta que forma la calle de la Princesa, frente a la Cárcel Modelo.

Subía por aquel lugar, en dirección al Centro electrocénico, un camión automóvil del mismo Centro, cargado de arena y cascote. Lo guiaba el soldado automovilista Nicolás López Espada. En dirección contraria marchaba, con discreta velocidad, montado en una motocicleta, un joven llamado Luis Puig Laheria. El motociclista, al hacer un viraje para no chocar contra el camión, fué a caer, por desgracia, bajo las ruedas de éste, que pasaron por encima, destrozando su cuerpo.

Cuando se reconoció al desventurado motociclista había fallecido. Tenía seccionados el brazo y la pierna derechos, además de otras heridas de mucha importancia. La muerte debió ser casi instantánea.

Movimiento social

En la Casa del Pueblo.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las siete de la tarde, Embalsadores; a las nueve de la noche, Sombrereros.

En el salón pequeño: A las siete de la tarde, Litógrafos; a las nueve de la noche, Federación nacional de ferroviarios, sección Norte.

“Amigos del Progreso”

Esta benéfica Sociedad, dedicada a la enseñanza laica, ha instalado en su domicilio social, Adela Balboa, número 12, hotel, la exposición de los trabajos que durante el curso de 1916-1917 han ejecutado los pequeños alumnos que reciben educación en el Grupo escolar que dicha colectividad sostiene.

Hasta el próximo domingo, día 8 del actual, pueden visitar la referida exposición cuantas personas lo deseen.

LIBROS

AU PAYS DE LA MORTE, por Benjamín Vallotton. — Attinger, frères, éditeurs. — Paris. Neufchatel.

El país de la muerte, que Vallotton describe con vivos colores en este pequeño libro—63 páguas—, es la región del norte de Francia recientemente abandonada por los alemanes. Precede a esta descripción una escena, recogida en un tren donde van soldados que han estado en el frente, llena de realidad y de vida.

Tranvía al Niágara

Cerca de 60 víctimas.

NUOVA YORK, 2.—De Toronto comunican que un tranvía eléctrico, en la carretera de George, bajo las cataratas del Niágara, descarriló a consecuencia de un desprendimiento de tierra, y cayó al río. Hubo 27 muertos y 30 heridos, diez de ellos leves.—C.

M. GARCÍA CORTÉS, abogado, Pos. 19, entresuelo izquierda. Horas de consulta: de nueve a once de la mañana, y de siete a nueve de la noche, los días laborables. Honorarios módicos para los obreros asalariados.

Cuanto mayor número de colectividades socialistas haya, mayor será la fuerza del proletariado consciente. Por tanto, crear Agrupaciones socialistas y robustecer las que existen es uno de los primeros deberes de todo obrero que aspire a que su clase sea fuerte.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA. GRAN TEATRO.—A las diez y media. El amor de los amores y La casa del ministro (en francés). PARÍS.—A las diez, variada función, en las que tomarán parte todos los artistas de la compañía de ópera que dirige William Farish.

IMPRESORA DE FERRAZ.—LEONARDO, 19.

(1) Rivier, *Principes du droit des gens*, 1896.
(2) Bonifis-Fanchille, *Manual de Derecho internacional*, 1912.

NUEVOS MANANTIALES
LOICHES
OFICINA:
Montera, 29, bajo. MADRID

AGUA MINERAL NATURAL
PENAGALLO

DEPURATIVA
ANTIARTRITICA
ANTIHERPÉTICA

Botella de una dosis del más suave PURGANTE, 35 céntimos, en todas las Farmacias y Droguerías

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA
Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios
TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS
Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 • Cava Baja, 33 • Valencia, 5; teléfono 4.375

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS COCHEROS DE MADRID
Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos. Se sirve a domicilio
Travesía de San Mateo, 6
Teléfono 5.156

La Mutualidad Obrera
COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS
Oficinas: Plamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714
PERSONAL TÉCNICO.—30 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Toxicología y Maternidad

LA SASTRERIA DE LOS OBREROS ES LA DE GUILLERMO Y JIMENEZ
PEZ, NÚM. 19, ENTRESUELO
FIJAOS EN SU NOTA DE PRECIOS
SE ENVIAN EXPORTACIONES A PROVINCIAS
A los obreros se les hará el 15 por 100 de rebaja ES NECESARIA LA PRESENTACION DE LA CARTILLA DE ASOCIADO

Publicaciones socialistas
LA AURORA SOCIAL.- Oviedo.
LA VOZ DEL PUEBLO.- Cruz Verde, 6. Sevilla.
SOLIDARIDAD.— Velázquez Moreno, número 45. Vigo.
ADELANTE! — Salvador, 6. Valladolid.
LA LUCHA DE CLASES.- Barrenalle, 42.
El Socialista
PEZ, 15, segundo derecha
TELÉFONO 4.463
Este diario es el único que defiende a la clase trabajadora.

GRAN BAZAR DE ZACARÍAS MANADA
Zapatería * Sastrería * Leucería * Camisería * Lanería
Trajes y guardapolvos para caballeros y niños, mantos de crepón, faldas y blusas para señoras, géneros de punto, corsés, camisas y ropa blanca. Gran surtido en telas de todas clases para la confección a medida.
Inmenso surtido en toda clase de calzado para señoras, caballeros y niños. Con piso de goma para caballeros.
Colchales, manteles, stores, cortinajes, artículos de viaje, bastones, paraguas y sombrillas
Recomendación especial para la clase trabajadora.
NOVEDAD • BUEN RESULTADO • ECONOMÍA
Conde de Romanones, 1 • Concepción Jerónima, 7

TRAJES DE VERANO A 25 PTS.
PAGOS AL CONTADO.—CALLE DE LA FARMACIA, 3, BAJO.—MADRID

M. ROCA
FOTÓGRAFO
Tetuán, 20.—Madrid.
GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENA DE 1912

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quintanilla, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carrero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Guoco, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, Torrelva, Anguiano, Angulo, Villena, Beateiro, Tomás Menabé, Abianca, Saborid, Lucio Martínez, etc.
Grandes descuentos a Centros y Sociedades.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA
Exactitud en el peso • Calidad superior
Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, etc.
San Francisco, núm. 9 • Urzavilla, núm. 33
Alameda San Sebastián, núm. 12 • BILBAO
LOS AMANTES
GRAN CASA DE VIAJEROS
Montera, 29, segundo.—Madrid

EL MAS FINO EN TODAS LAS TIENDAS
COÑAC "FARO"
EL MAS PURO EN TODOS LOS CAFES

Juan Ortiz y María de la Riva
PROFESORES DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA
Dan clases a domicilio y en su casa, calle del Prado, 16, segundo izquierdo.
HORAS Y PRECIOS CONVENCIONALES
Leed "El Socialista"

EL SOCIALISTA es el único diario defensor de la clase trabajadora.
SE ALQUILAN CUARTOS A QUINCE pesetas. Con agua y retrete.
García Luzón, 15. (Ventas.)

LA MADRE
temprano, cansados los ojos, pesada la cabeza.
XIII
Al mediodía estaba en la oficina de la céntrica; con los ojos turbios examinaba el rostro barbudo de Pablo, sentado frente a ella, y esperaba la ocasión de poder entregarle el billete que tenía fuertemente apretado entre los dedos.

—No hablaba de política... hablaba de la refriega... y es verdad que se apelearon... A uno le partieron la cabeza...
—¿Es lo mismo! La suplico que se calle... Quiero decir eumudecer acerca de todo lo que no concierne personalmente a usted, a su familia y a su casa...
Conociendo que sus explicaciones no eran muy claras, se sentó a la mesa y añadió con un tono claro y triste, mientras clasificaba documentos:
—La responsabilidad es para mí...
La madre le siguió con la vista, deslizo el billete en la mano de Pablo, y lanzó un suspiro de consuelo:
—Verdaderamente, yo no sé de qué hablar...
Pablo sonrió.
—Yo tampoco.
—Entonces es inútil hacer visitas—observó el funcionario con irritación—. No sabe usted de qué hablar, y, sin embargo, viene a molestarnos...
—¿Cuándo se celebrará el juicio?—preguntó la madre después de un instante de silencio.
—El procurador ha venido días atrás, y ha dicho que se celebrará en breve...
Cruzaron algunas palabras sin importancia; la madre veía que Pablo la miraba amorosamente. No había cambiado: estaba siempre tranquilo e imperturbable; la barba hablaba crecido mucho y le envejecía; sus muñecas eran más blancas. Ella hubiera querido darle un placer habiéndole de Vessotchikof; sin cambiar de voz, con el mismo tono en que decía nada, continuó:
—He visto a tu ahijado...
Pablo la miró con aire interrogativo. Para evocar el rostro pálido de viñetas del joven, la madre se picoteó las mejillas con el dedo.
—Está bien, es un muchacho robusto

y avisado. Ya encontraré plaza... ¿Te acuerdas? Reclamaba siempre un trabajo penoso...
Pablo había comprendido; hizo un signo con la cabeza y respondió, iluminados los ojos por alegre sonrisa:
—¿Cómo!... ¡Sí que me acuerdo!
—Pues ya lo sabes—dijo Palagia satisfecha de sí misma y conmovida por la alegría de él. Al despedirse, Pablo la estrechó con vigor la mano.
—¡Gracias, mamá!...
Un sentimiento de éxtasis, como un vapor de embriaguez, subió a la cabeza de la madre; sintió el corazón de su hijo completamente junto al suyo; no encontró palabras con que responderle, y se contentó con estrecharle la mano en silencio.
En casa encontró a Sacha. La joven tenía costumbre de ir allí el día en que la madre iba a la prisión. Nunca la preguntaba nada acerca de Pablo; si Palagia no hablaba de su hijo, Sacha la miraba fijamente y esto era todo. Pero esta día la acogió con una pregunta llena de inquietud:
—Y bien, ¿qué haces?
—Está bueno.
—¿Le dió usted el billete?
—Naturalmente.
—¿Lo ha leído?
—¡No! ¿Cómo iba a poder leerle?
—Es verdad; lo olvidaba—dijo lentamente la joven—. Esperemos aún una semana... ¿Qué piensa usted? ¿Estará de acuerdo?...
Miró fijamente a la madre.
—¿Sí... no lo sé... creo que sí!—respondió Palagia—. ¿Por qué no iba a evadirse? Peligro no hay...
Sacha movió la cabeza y preguntó con seguridad:
—¿Sabe usted lo que se puede dar de

comer al enfermo? Dice que tiene hambre...
—Puede dársele de todo... de todo... Voy en seguida.
Entró en la cocina; Sacha la siguió lentamente.
—¿La ayudo?...
—Gracias. ¿Para qué?...
La madre se inclinó ante el hornillo para coger una cacerola.
—Espere...—dijo la joven en voz baja. Su rostro palideció, sus ojos estaban dilatados por la angustia y sus labios temblorosos balbucearon vivamente:
—¿Quisiera preguntarle... yo lo sé, él no querrá! ¡Persuádale usted!... Dígame que nos es necesario... que no podemos pasar sin él... que tengo miedo de que caiga enfermo... mucho miedo... Ya ve usted: el día en que ha de celebrarse el juicio no está señalado todavía...
Habla con dificultad, los nervios en tensión por el esfuerzo, y sin mirar a la madre; su voz era desigual y como una cuerda tirante que se rompe de repente. Bajos los párpados, con laxitud, se mordía los labios y sonaban las coyunturas de sus dedos contraídos.
La madre quedó enojada ante este acceso de emoción, pero comprendió; turbada, llena de tristeza, abrazó a Sacha y la respondió en voz baja:
—¡Hija mía!... El no escucha más que a sí mismo... a nadie más...
Las dos mujeres guardaron silencio un instante, estrechamente abrazadas. Luego Sacha se desprendió con dulzura y dijo temblando:
—Sí... tiene usted razón... Estas son tonterías... Los nervios míos...
Y recordando su gravedad de repente, dijo con sencillez:
—Pero hay que dar de comer al herido...

Después, sentada a la cabecera de Juan, le preguntó con amistosa solicitud:
—¿Le duele mucho la cabeza?...
—No, no mucho... sólo que estoy mareado... me siento muy débil—respondió Juan confusamente, subiéndose la colcha hasta la barbilla; parpadeaba como si la luz fuera demasiado fuerte. Notando Sacha que el joven no se atrevía a comer, en su presencia, se levantó y salió de la estancia.
Juan se sentó en el lecho; la siguió con la mirada y dijo haciendo un guiño:
—Es muy bonita...
Tenía los ojos claros y alegres, los dientes pequeños y apretados y la voz sin formar aún.
—¿Qué edad tiene usted?—le preguntó la madre pensativa.
—Diez y siete años.
—¿Dónde están sus padres?
—En el campo... Hace siete años que yo estoy aquí... Abandoné la aldea al salir de la escuela... Y usted, camarada, ¿cómo se llama?...
A la madre le produjo regocijo y emoción al mismo tiempo el verse interrogada así, y preguntó a su vez, sonriendo:
—¿Para qué quiere usted saberlo?
Después de una pausa, el joven, contestó embarazosamente:
—Verá usted: es un estudiante de nuestro Circulo... el mismo que nos leía los libros... nos ha hablado de la madre de Pablo Vlassof... ya sabrá usted... el organizador de la manifestación del Primero de Mayo... el revolucionario Vlassof...
Palagia afirmó con la cabeza y puso el dedo en la boca.
—¡Eh! fue el primero que desplegó el estandarte de nuestro partido!—añadió orgullosamente el joven, y su orgullo encontró un eco en el corazón de la madre—. Yo no estaba allí... También aquí

Y si el tiempo no emplear... turos de eficacia... ni resign... nuestra renos y cejareno... mino con... quilibrio... nuevos... Ayer, actuado... tancias, vorables... vaciones... diríamos... mos ayer... El día... y compa... dios, no... había si... Como... había si... nos exp... atentam... hallano... se aquel... segunda... Para... explicá... a los ag... nos visi... das al... se nos i... hicieron... cuando... para con... se habi... dicos... Inter... prueba... de recog... del día... mor, de... que cor... en esta... plares n... estado a... puestos... Y esta... para nu... todo: cu... terior... tirada... los ejen... nación... ción. Al... moment... dico se l... no se au... ro y qu... fuera r... motivos... Trata... ayer un... pernió... se no, c... prenta... orden d... ejemplar... coger, n... haciendo... cuyas g... la censu... Los a... las órde... das a c... visitar... cipada s... nía enci... nuestra... tiempo... nos hab... diando l... ron nos... licta... En el... con el p... guardia... deseaba... ar que l... cia llam... «El S... no. ¿ di... mal ten... Y s... liere, a... y frecue... una esce... pal, dor... para lle... el confli... Dimos... al princ... alguna... del Sr... guntam... —El